



Ramadán, mes del Corán y la caridad

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, pleno de majestuosidad y generosidad, que nos ha agraciado con haber alcanzado ramadán y nos exhortó a practicar la caridad en él y a recitar el Corán. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Os exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Exaltado sea dijo: “**¡Creyentes!; Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribió a los que os precedieron. Quizás, así, temáis a Al-láh**”^١.

¡Creyentes!

Ramadán es el mes del Corán. Al-láh, Glorificado sea, dijo: “**Es el mes de ramadán, en que fue revelado el Corán como dirección para los hombres y como pruebas claras de la Dirección y del Criterio**”^٢. En las noches del ramadán, Gabriel, la paz sea con él, solía encontrarse con el Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él (PBAE), y le enseñaba el Corán^٣. En este hecho encontramos la prueba de los grandiosos beneficios de recitar el Corán en ramadán, dado que es uno de los mejores actos de obediencia y uno

^١ Corán, ٢:١٨٣.

^٢ Corán, ٢:١٨٠.

^٣ Ahmad, ٣٠٣٩.

de los actos de adoración más majestuosos, el de mayor recompensa y más alta retribución. Los compañeros del Mensajero (PBAE), sus seguidores y los ulemas virtuosos del islam solían emplearse en la recitación del Corán cuando llegaba el mes de ramadán, y dedicarse a él con mayor atención, análisis y aprendizaje; solían reflexionar sobre sus significados para comprender mejor sus sentidos y guiarse por las más exquisitas pautas de comportamiento, tales como la honradez y la honestidad, el pudor y la clemencia, la piedad y la cercanía, la tolerancia y el afecto, y la cooperación en hacer el bien; no en vano guiarse por los modales del Corán es una noble enseñanza de nuestro Mensajero (PBAE). Saad bin Hicham dijo: le dije a la Madre de los Creyentes Aicha, Al-láh esté complacido con ella: “háblame de los modales del Mensajero de Al-láh (PBAE)”. Dijo: “¿Acaso no lees el Corán?” Dije: “por supuesto que lo leo”. Dijo: “pues los modales del Enviado de Al-láh (PBAE) eran el Corán”[‡]. Por lo tanto, quienes leen el Corán y obran según los exquisitos modales que comprende forman parte de los seres queridos de Al-láh y los más distinguidos para Él. El Enviado (PBAE) dijo: **“Ciertamente Al-láh posee seres queridos”** Preguntaron: “¿quiénes son, ¡oh Mensajero de Al-láh!?” Respondió: **“Las gentes del Corán [quienes lo recitan, conocen y obran según él] son los seres queridos de Al-láh y los más distinguidos para Él”**[°]

Qué bien haríamos si aprovechamos estos días bendecidos, nos dedicamos a la recitación del noble Corán y exhortamos a nuestras hijas e hijos a hacerlo para que la clemencia reine en nuestros hogares, descienda sobre nosotros la tranquilidad y que Al-láh, Exaltado sea, se enorgullezca de nosotros ante sus honorables ángeles.

¡Oh, Al-láh! Ayúdanos a cumplir con el ayuno, con el rezo nocturno y con la recitación del Corán. ¡Oh, Clemente! Acepta nuestras obras.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

[‡] Muslim, ٧٤٦.

[°] An-Nissai, en as-Sunan al-kubrâ, ٧٩٧٧; Ibn Maya, ٢١٥ y Ahmad, ١٢٢٩٢

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh, El Munífico, El Dadivoso, nos ha agraciado con el mes de ramadán; y la paz y las bendiciones sean con el nuestro noble Profeta y con todos sus familiares, compañeros y quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh!

Exaltado sea, dijo: **“Quienes reciten el Libro de Al-láh, hacen la azalá y dan limosna, en secreto o en público, de lo que les hemos proveído, pueden esperar una ganancia impercedera* para que Él les dé su recompensa y aún más de Su favor. Es indulgente, muy agradecido”**¹. En esta noble aleya, Al-láh, Glorificado sea, alaba aquellos de sus siervos que recitan el Corán, y proveen con mucha frecuencia de limosnas y caridad, para satisfacer al Señor de los mundos y alegrar los corazones de los necesitados. Az-Zuhrí, Al-láh lo tenga en su misericordia, dijo: “la llegada de ramadán es en sí recitar el Corán y dar alimento”². He aquí la campaña “Cien millones de comidas” que parte de la tierra de la generosidad, los Emiratos Árabes Unidos, para ayudar a combatir el problema del hambre en el mundo, así como la “Campaña Ramadán”, que ha lanzado la Media Luna Roja emiratí. No escatiméis, pues, en apoyar las iniciativas de bien, participad en las caravanas de la piedad y pedid la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú su Señor y Protector!

¹ Corán, 30:29-30.

² En at-tamhid li-ibn abd al-Barr: 6/111.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los creyentes y las creyentes, los que de ellos vivan y los que hayan fallecido.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.

Es responsabilidad del jatíb (encargado de pronunciar la jutba):

- Que el segundo adán no sobrepase el minuto de duración.
- Que la jutba y el rezo del viernes no superen los diez minutos en total.
- Asegurarse de encender los altavoces exteriores de los patios de la mezquita y que funcionen sobre todo en la genuflexión (ruku') y postración (suyúd).
- Avisar a quienes rezan de respetar la distancia y llevar puesta la mascarilla.